

YO SEGUIRÉ ENSEÑANDO TUS CANCIONES

(En recuerdo del cantor que se ha ido)

No dejaré que el viento se lleve tus palabras
o que la lluvia apague
 el eco de las quenas sonando allá en el monte.
No dejaré que callen los charangos
 ni que el bombo legüero marque ritmos de muerte.

Elevaré mi voz hecha baguala
para pedir al guardián de la vasija de todos los secretos
que tu voz no se vaya,
que vuelva hecha poema y se quede por siempre
 habitando los verdes de mis viejas montañas.

Tu canción lleva el polvo que cogió en los caminos.
Es huella en los senderos. Es hoguera en la casa.
Y sembrando futuros,
 versos
 danzas
 arrullos,
harán jardín del monte
y aromarán la estancia.

Porque tu canto es sueño
 es aire
 es grito
 es eco

por eso,
yo seguiré enseñando tus canciones.
No dejaré que el viento se lleve tus palabras.